

Participamos en el I Congreso Internacional de Coordinación de Parentalidad

La cita fue organizada por la Asociación Nacional de Coordinación de Parentalidad

Barcelona fue la sede del I Congreso Internacional de Coordinación de Parentalidad organizado por ANCOPA (Asociación Nacional de Coordinación de Parentalidad) los días 23 y 24 de noviembre.

Tal y como explica ANCOPA en su página web la coordinación de parentalidad “se crea especialmente para aquellos padres/madres y familiares que mantienen litigios en los juzgados y muestran dificultades para implantar un Plan de Parentalidad, que asegure el bienestar de los hijos/as. El objetivo es proteger a los niños/as de la continua pelea que viven en casa y que mantienen sus familiares”.

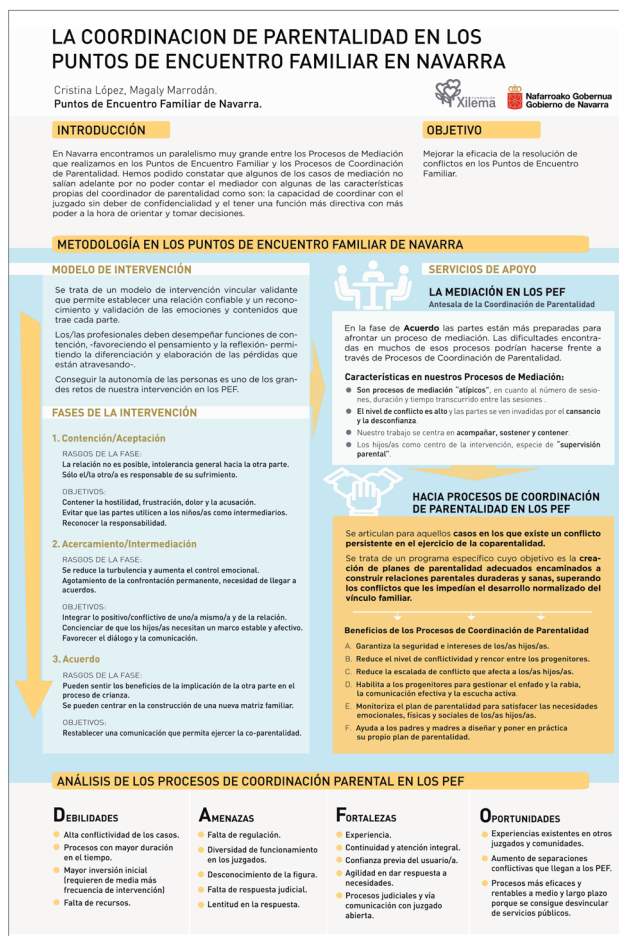
Coordinación de parentalidad en Navarra

Durante el congreso se presentaron diversos pósters. En representación de los Puntos de Encuentro Familiar (PEF) gestionados por Fundación Xilema, **Cristina López**, coordinadora de los PEF, y **Magaly Marrodán**, presentaron el póster titulado “La coordinación de parentalidad en los PEF de Navarra”.

El póster reflejaba cómo la coordinación de parentalidad tiene cabida en la intervención que se lleva a cabo en los PEF de nuestra comunidad y cómo, de alguna manera, la intervención que ya se realiza tiene muchas similitudes con esta figura.

Elegir entre la nada y el dolor

Durante el congreso, **Magaly Marrodán**, mediadora profesional especialista en mediación familiar, escolar y organizacional,



Póster presentado por Fundación Xilema.

participó en una de las conversaciones bajo el título “Compartiendo diferentes experiencias para definir la especificidad del conflicto y los límites en situaciones de violencia”. Para dicha conversación la organización facilitó una frase como punto de partida. Dicha frase del narrador y poeta estadounidense **William Faulkner** fue “Si tuviera que elegir entre la nada y el dolor, elegiría el dolor”.

Esta fue parte de la reflexión que realizó Marrodán:

“Esta frase me sugiere el hecho de NO SER VISTO y me lleva a la visión de esos niños y niñas, que, desde abajo, levantan la mano diciendo “estoy aquí” ante unos progenitores que, queriéndolos, están a su conflicto. Están ocupados en enfrentarse, en ganar, en tener razón, su razón...

Estos progenitores eligen el dolor que produce el enfrentamiento y el conflicto antes que aceptar que ya no son “NADA” el uno para el otro; eligen hacerse daño y gastar en ello todas sus fuerzas, antes que “MIRARSE” hacia dentro, antes que cuestionarse qué podrían hacer mejor, para después, mirar hacia afuera, a su

lado, ahí cerquita, y VER a sus hijos e hijas, que los miran sorprendidos, asustados, y preguntándose: ¿Qué os pasa? ¿Qué sucede? ¿Tengo yo la culpa? ¿Qué hice mal?

Me sugiere también a estos niños y niñas que de tanto vivirlo, aprenden de esto, y entonces son ellos los que comienzan, ante la falta de atención, de caricias, de presencia serena y de abrazos, a provocar situaciones difíciles para rescatar la atención de sus progenitores y, de este modo, recibir y sentir su mirada, aunque sea a través del grito. Todo EL DOLOR antes que la NADA, que la NO MIRADA de los que más quieren”.